

Desde el Comité Editorial



Continentes en movimiento, amenazas que se ciernen sobre la sustentabilidad de nuestro entorno social, prejuicios que se encubren en los llamados exámenes (*tests*) de “inteligencia”, ciencia básica *versus* ciencia aplicada, son sólo algunos ejemplos de los temas que en este número de *Ciencia* tenemos el gusto de ofrecer a nuestros lectores.

Así, tras haber puesto en sus manos durante el año que ha concluido una serie de números que contienen espléndidas secciones temáticas, les ofrecemos ahora, a manera de regalo de Año Nuevo, este número que sin duda será de su agrado y en el que seguramente encontrarán sorpresas memorables, conceptos instructivos y relatos, a cual más agradables.

Pero ya entrados en materia, permitamos que Mauricio Schoijet nos haga partícipes, con su amenidad característica, tanto de la personalidad como de las excéntricas y los afanes científicos de Alfred Wegener. Festejemos juntos el centenario de la publicación formal de su teoría en torno a la deriva de los continentes y conozcamos asimismo las causas que tristemente retrasaron su aceptación hasta la década de los sesenta del siglo pasado. Como complemento a esta lectura, o en forma independiente, no dejemos de leer el artículo de Blanca Alicia Delgado Coello, en el que nos hace ver por qué tantos jóvenes, a manera de alucinados, se aventuran por algunos de los caminos que la ciencia les ofrece y nos permite entender cuáles son las motivaciones que los guían para realizar su trabajo ya como científicos. Participemos también en la eterna discusión sobre si existe en realidad una ciencia básica y una aplicada.

Por otro lado, la amenaza del calentamiento global que se cierne sobre nuestro compromiso de garantizar a nuestros descendientes un futuro promisorio, en lo ambiental, social y económico, y que tan brillantemente fuera discutida en la anterior sección temática “Ciudades sustentables” (*Ciencia*, octubre-diciembre, 2014), se enfatiza nuevamente en este número. Carlos Rolando Ríos Soberanis destaca, así, el reto que tanto la ciencia como la tecnología tienen para lograr un reciclado efectivo de materiales provenientes de la basura, susceptibles de producir energía, como una alternativa adicional para mitigar los efectos del calentamiento global en el futuro cercano. Dentro del mismo contexto, Juan Carlos Raya Pérez y sus colaboradores en su artículo nos hacen notar la influencia que el cambio climático está ejerciendo ya sobre diversos cultivos, así como las acciones que se están emprendiendo para mitigar en algunos casos sus efectos adversos. Los invitamos también a leer el trabajo de Marcela Avendaño González y colaboradores para tomar conciencia del peligro que para el cambio global en su conjunto representan

las especies exóticas de plantas y animales cuando son introducidas a un ecosistema al que no pertenecen.

Peligros también importantes para los nichos ecológicos marinos resultan la quema de combustibles fósiles, junto con el derrame de fertilizantes y desechos industriales que a la fecha han producido numerosas zonas muertas en el mar y que, a decir de Jorge Ruiz-Vanoye y su coautora, amenazan con producir “verdaderos desiertos marinos”.

En otro orden de ideas, ¿sabía usted que el concreto se deteriora por acciones biológicas? Cualquiera que sea el caso, permita que Luis Emilio Rendón nos explique bajo qué condiciones ocurre esto y cuáles son las consecuencias que acarrea a nuestros drenajes. Por otro lado, ¿quién de nosotros honestamente no quisiera tener una figura que al mismo tiempo fuera tanto escultural como atlética? Lea en el artículo de Daniel Saldívar Mariñelarena y Guadalupe Hernández Pacheco que, si esto es posible, el costo que tendríamos que asumir como consecuencia de las soberbias pretensiones de nuestro cuerpo es desmedido.

Seguramente, saber qué tan inteligentes somos nos preocupa, o nos interesa conocer qué tan inteligentes son algunos grupos raciales. Lea, si esto es el caso, el excelente artículo de Luis Fernando Cuevas y entérese de qué tan poco objetivos han resultado los procedimientos diseñados para medir la “inteligencia” y cómo a lo largo de la historia sus resultados han afectado negativamente la vida de miles de personas. Descubra

además en el artículo de Daniel Balleza cómo canales mecanosensibles, presentes en la membrana de las bacterias, son capaces –al funcionar a manera de válvulas de seguridad– de protegerlas cuando éstas se encuentran en parajes con propiedades osmóticas capaces de hacerlas explotar.

Estamos seguros de que la selección de artículos que ofrecemos en este número será de su agrado, pero además creemos que resultará en extremo interesante sopesar con objetividad los argumentos esgrimidos, tanto a favor como en contra, en torno al recrudescimiento del programa “Hoy No Circula”, decretado recientemente por las autoridades de la Secretaría del Medio Ambiente del Gobierno del Distrito Federal, y después de ello adquirir una opinión informada al respecto.

Finalmente, invitamos como siempre a nuestros lectores a leer el Mensaje del Presidente de la AMC, así como a enterarse de las noticias y los comentarios aparecidos en la revista, en torno tanto a diversos aspectos académicos, como a lo que sucede en el ámbito de nuestra querida Academia Mexicana de Ciencias.

Queridos lectores, ¡salud! Es para mí un privilegio, antes de abandonar esta presentación, desearles a todos ustedes, a nombre del Comité Editorial de *Ciencia*, un año 2015 pletórico de realizaciones.

MIGUEL PÉREZ DE LA MORA
Director

